

SOBRE ARTES DE NORTEAMERICA

La historia contemporánea ofrece como uno de sus hechos capitales aquel referente a la formación, en menos de un siglo, del gran pueblo yanqui, hoy día una de las naciones más extensas y ricas del globo. Admira apreciar ese su rápido desarrollo, fundamentado, desde luego, en los básicos conceptos de la laboriosidad y la cooperación que hacen posible obrar los que tendríanse por verdaderos milagros en estos años posteriores, de desconcierto, afán rebelde de las masas y desapego a todo ideal generoso y fecundo como parece haberse adueñado de la especie en todas las latitudes.

Aun reconociendo la existencia de cierto artificialismo en la organización social de la gran Unión, haber podido alcanzar tan rápida prosperidad como registran sus anales mereced a la vastedad virgen de su suelo, y no existir la adecuación o autodependencia entre los aspectos naturales e industriales, entre el campo y la ciudad—causa generadora, acaso, de su actual crisis económica, que alcanza proporciones insólitas—es innegable que allí hanse dado, y se dan, esas manifestaciones, individuales y colectivas, verdaderamente relevantes que encarnan el anhelo superador del espíritu humano.

Por eso sobra la aparente superficialidad de la mecanización, y al través de ese ligero e intrascendente costumbrismo popular, en el que impera el tipo *standar* de vida, puede atisbarse un alma rica en matices y delicadezas, una psicología no carente de elevados destellos. El Arte, como elemento autóctono de cada pueblo, es el que encarna esa manifestación elevadora de historia y civilización, y en este orden determinados aspectos yanquis, como son el Teatro y el Cinematógrafo, revelan cuanto acerca de ello apuntamos.

Un libro admirable, titulado *El Teatro y el Cinematógrafo Norteamericanos*, publicado hace poco por el ilustre editor español don Gustavo Gili en su serie de grandes ediciones de Bellas Artes, viene a poner de manifiesto esos aspectos de Norteamérica tan dignos—y necesarios—de conocimiento. Trátase de una nueva y admirable producción debida a los eminentes escritores Dr. J. Gregor, Director de la colección dramática de la Biblioteca Nacional de Viena, y R. Fülöp-Miller, historiador de renombre mundial, sobre lo que ya escribimos el año último a propósito de anterior creación de los mismos, *El Teatro Ruso*, análoga en toda suerte de valores y en exquisita presentación a esta que hoy nos ocupa, co-

mo editada también por la Casa Gili. «Estudios históricos culturales» subtítulan los autores esta su nueva obra, la cual responde, en verdad, al empeño puesto por aquéllos en el logro de su propósito, que no es otro que trazar una exposición integral de los dos aspectos estáticos yanquis que enuncia el rótulo del libro, por todos conceptos excelente.

Dividido en otras tantas partes referentes a esos aspectos, partes comprensivas de monografía e ilustraciones, proclama en todo momento la capacidad de los autores, su especialización respectiva y el ingente trabajo desarrollado para su trazado. Así, el Dr. Gregor da fe en «El Teatro Norteamericano» de su gran cultura filosófica, su erudición histórica y el singular don que sabe desentrañar el sentido y normas evolutivas de la cultura teatral, de manera análoga a como lo demostró ya en la obra nombrada sobre el teatro de Rusia. Expone con lucidez descriptiva y verdadero acierto hermenéutico la formación gradual del teatro yanqui, desde su origen hasta hoy, sin que ni por un momento decaiga su certero don crítico. Esas fases distintivas, influencias, características, etc. aparecen perfectamente aclaradas y determinadas en el decurso del estudio, cuyas cinco partes rotúlense así: Fundamentos arcaicos y resurgir moderno; El teatro inglés de la época colonial y de la independencia; El drama norteamericano; Iniciativas teatrales, y Fuerzas regeneradoras.

Fülöp-Miller pone de manifiesto, a su vez, en el ensayo «El cinematógrafo Norteamericano», la ardua tarea que requirió conseguir explicar la sorprendente génesis, la propagación asombrosa, el dominio material y las posibilidades insospechadas del llamado séptimo arte, que lo mismo cautiva a masas enormes que cuenta con implacables detractores. He aquí el índice de sus capítulos: Orígenes de la industria cinematográfica. El cinematógrafo y el público. Actores, directores y argumentos. El elemento humano en el cinematógrafo. Simplicidad de temas, tipos y elementos. Fantasía y moraleja. La cinta cómica. Desarrollo artístico del cinematógrafo. Cine parlante y organización comercial, y Cinematógrafo y cultura.

El Teatro y el Cinematógrafo Norteamericanos es obra que en todos los detalles proclama esa capacidad y preparación de sus autores. Estos no se limitaron a documentarse en las bibliotecas, sino que quisieron comprobar práctica y experimentalmen-

En España no puede haber enfermos...

Y, sin embargo, los hay. En un país, como el nuestro, que tiene puestos a la venta millares de frasquitos, polvos, píldoras, obleas, etc., que se asegura y hasta se garantiza—no comprendo en qué consistirá la garantía—su infalibilidad para curar toda clase de enfermedades, lógicamente todos sus habitantes debieran estar siempre gozando de una salud enviable.

Estos medicamentos mágicos, igualmente aconsejados para la cura de los sabañones, que para la colitis crónica o el estreñimiento agudo, tienen otra «propiedad» importante y es que el buen ciudadano, con sólo saber leer, no necesita para nada el auxilio de un galeno, ya que el folleto instructivo que acompaña a cada medicina de patente, lleva a la mente del enfermo, los conocimientos necesarios, para demostrarle en poco tiempo, que el mejor producto del mundo para curar su dolencia, es, precisamente, el frasco que acaba de comprar. Es decir; en España no puede haber enfermos...

Y, sin embargo, todos los españoles estamos enfermos, como así lo voy a demostrar.

Para ello leamos el folleto de un producto cualquiera, o su literatura, como le llaman sus fabricantes. Busquemos en él un párrafo—siempre lo encontraremos—, que esté encabezado con estas palabras «Síntomas de esta enfermedad». Veréis, a poco que leáis, que vosotros, que os creíais hombres sanos y fuertes, padecéis de veinte mil enfermedades; porque aquél cos quilleo sin importancia aparente que notásteis en dos o tres ocasiones, es una prueba evidente de una afección estomacal; estas rayitas de las uñas, indican un primer paso hacia la tuberculosis. ¿No tiene usted rayitas en las uñas?, entonces padece del hígado. Y siga leyendo; verá como al terminar el maldito párrafo está hecho usted un verdadero carcamal.

Yo creo llegado ya el momento para acabar con tanta comedia. Comprendo que se valgan del ingenio los comerciantes que negocien con aquellos productos que para nada puedan perjudicarme, pero es una inmoralidad muy dañina, la malversación de la salud pública.

La salubridad e higiene debieran estar más controladas por el gobierno y no sería descabellada, para mejor surtir los efectos correspondientes, la creación de un ministerio que acogiera única y exclusivamente los problemas relacionados con la salud del pueblo.

Si no se toman las medidas necesarias para terminar con estas perniciosas propagandas, seguiremos creyendo que lo mejor para curar la tos es el mes de agosto, y que el mejor remedio para no marearse, consiste en no embarcarse.

Francisco CASTELLO

te sus ideas y conceptos sobre la materia, y a este objeto efectuaron expresamente un viaje a los Estados Unidos, donde visitaron y recorrieron teatros y estudios, escuelas y talleres, trabando conocimiento personal con ilustres figuras de uno y otro arte, todo lo cual permitiéoles comparar su visión teórica con la realidad. Ello hizo posible, también, ofrecer en la obra tan enorme riqueza gráfica, sin la cual la misma no contaría el gran valor cultural que encarna. Las ilustraciones, todas ellas magníficas, suman en total 495, de las que 47 son a todo color, ilustraciones que contribuyen tan marcadamente a realzar la belleza conjunta del espléndido volumen.

Armando SAAVEDRA

El Eco de Valdepeñas



Banco Hispano Americano

Capital autorizado
200.000.000 pts.
Capital desembolsado
100.000.000 pts.
Reservas
64.916.000 pts.

Dr. Alfonso Izarra Rodríguez

Cirugía General

Ex ayudante del profesor Dr. Cardenal
Ex interno del Hospital de la Princesa, de Madrid.

Asistencia completa a los operados

RAYOS X

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5
Seis de Junio, 48

Aguas Potables de Valdepeñas S. A.

Capital: 1.000.000 de pesetas

Seis de Junio, 35

VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

Talleres Tomás

Plaza Palacio, 11. BARCELONA

Tuberías de acero para conducción de aguas sistema TOMAS, válvulas de paso, fuentes, registros y demás accesorios.

Lleva más de 1.000 poblaciones canalizadas en España.

Panificadora de Valdepeñas

S. A.

Fábrica de Harinas por Cilindros

en Valdepeñas

Santa Cruz de Mudela

y La Solana

Casa Central: Valdepeñas (C.Real)

Banco Español de Crédito

Capital: 100.000.000 de pesetas

Reservas: 67.621.926,17 pesetas

o sea el 131,674 por 100 del capital desembolsado.

Sucursal de VALDEPEÑAS

Caja de ahorros.—Intereses que se abonan: 2½ por 100.—Libretas máximas 10.000 pts.—Sucursales en España y Marruecos.—Corresponsales en las principales ciudades del mundo.

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

Cuentas corrientes a la vista con interés anual de 1½ por 100

Consignaciones a vencimiento fijo

Tres meses..... 2½ por ciento

Seis meses..... 3 por ciento

Un año..... 3½ por ciento

Regirán para las cuentas corrientes a plazo, los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

Dámaso Caminero

DROGUERIA Y PERFUMERIA
COLORES Y BARNICES

Seis de Junio, 38 Teléfono, 21

VALDEPEÑAS

Imp. de Mendoza—Valdepeñas.

¿JANDIRO?

¿Tú sabes que significa esta palabra que todo el mundo pronuncia?

Pues sencillamente,

J. CAMARA DELGADO

en su despacho de Carnes del Mercado, calle Central número 73 te lo puede decir; pero no hará falta pues verás allí la cola de clientes que esperan comprar los suculentos chorizos

JANDIRO

SIEMPRE JANDIRO